

INTRODUCCION

El presente informe ha sido preparado en el marco de las acciones de seguimiento y evaluación del proceso de reconstrucción y transformación nacional. En él se resumen los esfuerzos realizados, los logros obtenidos y los desafíos existentes, a dos años de la tragedia ocasionada por el huracán Mitch.

El proceso de seguimiento y evaluación del Plan Maestro de Reconstrucción y Transformación Nacional (PMRTN), comienza desde el momento mismo en que el Gobierno de la República procedió a una evaluación objetiva e inmediata de los daños, continúa durante las fases de emergencia y rehabilitación y se vuelve sistemático a partir de la reunión del Grupo Consultivo, en Estocolmo, Suecia. En esta reunión se establecen las prioridades y los principios orientadores de la reconstrucción y la transformación, de manera conjunta entre Honduras y la comunidad internacional.

Es indudable que a la fecha todavía subsisten evidencias claras, tanto físicas como sociales y ambientales, del mayor desastre provocado por causas naturales en América Latina en los últimos 200 años, según las Naciones Unidas. Ello es un acicate que impulsa las acciones tendientes a superar las vulnerabilidades que evidenció y profundizó dicho fenómeno. En este sentido, la correcta apreciación de los avances logrados toma como referencia la magnitud de los daños de un fenómeno que si bien afectó a toda Centroamérica, sus impactos más devastadores ocurrieron sobre territorio hondureño.

Tal como se ha expresado en los informes anteriores, en Honduras el 100% de su población quedó afectada de una u otra forma. Los impactos directos, como: más de 1.5 millones de personas damnificadas, 5,657 muertas y 12,272 heridas;

destrucción de poblados, servicios públicos y medios de transporte; cuantiosas pérdidas en viviendas y menaje; provocaron cambios drásticos en el entorno social, económico y ambiental del país.

Todas las acciones hasta ahora realizadas y las que se seguirán ejecutando por varios años más, están dirigidas a reponer las pérdidas, cuyo valor de reemplazo (US\$5,084 millones), en términos monetarios, equivalen a 4.5 veces el presupuesto total del país para 1998. Es natural que la magnitud de lo antes señalado convirtieran en elemento altamente prioritario las acciones de reconstrucción, particularmente de activos localizados en los sectores productivos, en mayor medida del sector agropecuario, donde se concentraron cerca del 70% de los daños, seguido de la infraestructura mayor, con un 17.3% y de infraestructura social, con 11.4% de los daños.

No obstante, el Gobierno de la República ante la comunidad nacional e internacional hizo pública su decidida voluntad de ver en la catástrofe una oportunidad valiosa de poner en marcha un Plan Maestro de Reconstrucción y Transformación Nacional, cuya meta esencial sería: edificar un nuevo país, con características económicas, políticas y sociales superiores a las que prevalecían al momento de la tragedia.

Congruente con este enfoque, en la presentación del PMRTN, el Gobierno expresa claramente que: los objetivos fundamentales de la estrategia del PMRTN están orientados a la reactivación económica con generación de empleo, a través de la recuperación y desarrollo de los sectores productivos e infraestructura y la consolidación y eventual ampliación de las reformas macroeconómicas; el combate a la pobreza y el desarrollo humano integral; la reducción de la vulnerabilidad ecológica, a través del

manejo sostenible de los recursos naturales y el medio ambiente y un apropiado sistema de prevención y mitigación de desastres; y la promoción de la participación democrática, en los diferentes aspectos de la vida nacional.

Bajo este marco de orientaciones, las acciones en el ámbito macroeconómico, se han orientado a superar la desaceleración del crecimiento del PIB ocurrida en 1998 y la subsiguiente caída de 1.9% en 1999; así como a reactivar el debilitado potencial productivo. Los retos en este campo también se tradujeron en un aumento en el déficit en la cuenta corriente del sector externo y en las cuentas fiscales. A nivel social, la principal manifestación se observa en un aumento de aproximadamente tres puntos porcentuales de la incidencia de la pobreza, debido al incremento en los problemas de empleo, especialmente relacionado con la calidad de los mismos; y en la disminución de los ingresos recibidos por las familias.

En respuesta a la situación antes descrita, durante los dos últimos años se han reforzado las acciones tendientes a lograr una gestión macroeconómica apegada a los lineamientos y objetivos planteados en el PMRTN. En base a ello se esperan notorios avances en el logro de mayores tasas de crecimiento económico; estabilización de los principales agregados fiscales, monetarios y del sector externo; reformas estructurales que ayuden a mejorar la eficiencia en la provisión de servicios públicos y la ampliación de nuevas oportunidades de inversión privada; manejo sostenible de la deuda externa, junto a la consecución de recursos adicionales para el desarrollo. Todo ello, en un contexto de acciones orientadas a la reducción de la pobreza.

A fin de reforzar los objetivos antes planteados, durante el presente año se ha suscrito un nuevo acuerdo con el Fondo

Monetario Internacional, denominado PRGF (siglas en inglés); y se han tenido avances sustanciales en materia de alivio de la deuda externa. Con relación a esto último, Honduras fue declarada elegible para la iniciativa HIPC en diciembre de 1999 y en junio de 2000 llegó al punto de decisión. Se espera para el 2002 llegar al punto de culminación, a partir del cual se tendría, durante un período no menor a diez años, un alivio de US\$556 millones, en términos de valor presente neto.

Vinculado a lo anterior, y consecuente con el principio de reducir la vulnerabilidad social del país, establecida en el PMRTN y la Declaración de Estocolmo, el Gobierno de la República, en estrecha consulta con la sociedad civil, esta en la fase final de preparación de la Estrategia para la Reducción de la Pobreza (ERP).

Esta estrategia complementa y refuerza el PMRTN, en aquellas líneas de acción dirigidas principalmente a abrir mayores oportunidades para los estratos vulnerables de la población. Asimismo, la estrategia guarda relación con otros instrumentos de política y legales, tales como la propuesta de reforma educativa; el Programa Nacional de Desarrollo Rural Sostenible; los marcos legales en materia forestal; ambiente y gestión de riesgos; y otras agendas sectoriales

Este nuevo informe de avance, hace un repaso de los principales logros vinculados al cumplimiento de los principios contenidos en la Declaración de Estocolmo; así como sobre los avances a nivel de las metas de cada uno de los sectores del PMRTN. Al final se trata de determinar algunos desafíos y acciones orientadoras para mejorar los resultados hacia el futuro cercano.

Es indudable que el Plan Maestro ha servido como guía invaluable durante estos dos años, no solamente para la gestión pública, sino que para todos los estratos y fuerzas que constituyen la sociedad nacional. Estos esfuerzos han

estado acompañados del apoyo, siempre presente, de la comunidad de cooperantes; la que también ha venido desarrollando una agenda orientada a

lograr mayores niveles de coordinación, a fin de elevar el grado de efectividad y eficiencia de los diversos proyectos.